

EL POBLADO PRERROMANO DE «EL COGULLÓ» (SALLENT-BARCELONA)

MIQUEL CURA-MORERA
ANNA M.^a FERRAN RAMIS

En el término municipal de la villa de Sallent, en la orilla derecha del río Llobregat, se halla la montaña de El Cogulló, dominando la salida del valle que forma el cauce de dicho río por la zona montañosa, paso natural entre las estribaciones prepirenaicas de la comarca del Berguedà y el Pla de Bages (fig. 1).

Su situación en la Hoja 363 (Manresa) del Mapa Topográfico de España, Escala 1:50.000, es como sigue: 5° 34' 30" longitud este, y 41° 48' 40" latitud norte.

En la cima de la montaña de El Cogulló, a 472 m. s. n. m., y a unos 200 m. s. n. del río, radica el núcleo de población indígena prerromano del que damos noticia. Se sube al poblado por un camino carretero situado a la izquierda del kilómetro 9 de la carretera de Manresa a Berga, dentro de los terrenos propiedad de la empresa Potasas Ibéricas, S. A., y que lleva hasta la cima de la montaña. También puede subirse pasando por el Puente de la Acequia de Manresa, a la salida de Sallent, y luego subiendo un camino de cabras hasta llegar al camino carretero antes mencionado.

De su cumbre es posible contemplar una considerable extensión de nuestra región; al norte, la Sierra del Cadí, parte del año cubierta de nieve, y el castillo de Balsareny en el valle; al este, el macizo del Montseny; al sur, el Pla de Bages, regado por el Llobregat, y la montaña de Montserrat; y al oeste, las estribaciones de la Sierra de Castelladral que separan las cuencas del Llobregat de la del Cardoner, ricas ambas en yacimientos salinos. La montaña de El Cogulló tiene, por el norte, este y sudeste, un acantilado abrupto, mientras que por el oeste desciende en suaves campos de cultivo (lám. I, a).

Es importante señalar que desde su cima se divisan otros puntos de interés arqueológico en época prerromana, algunos de ellos sin confirmar de una manera científica todavía: al norte, el castillo del

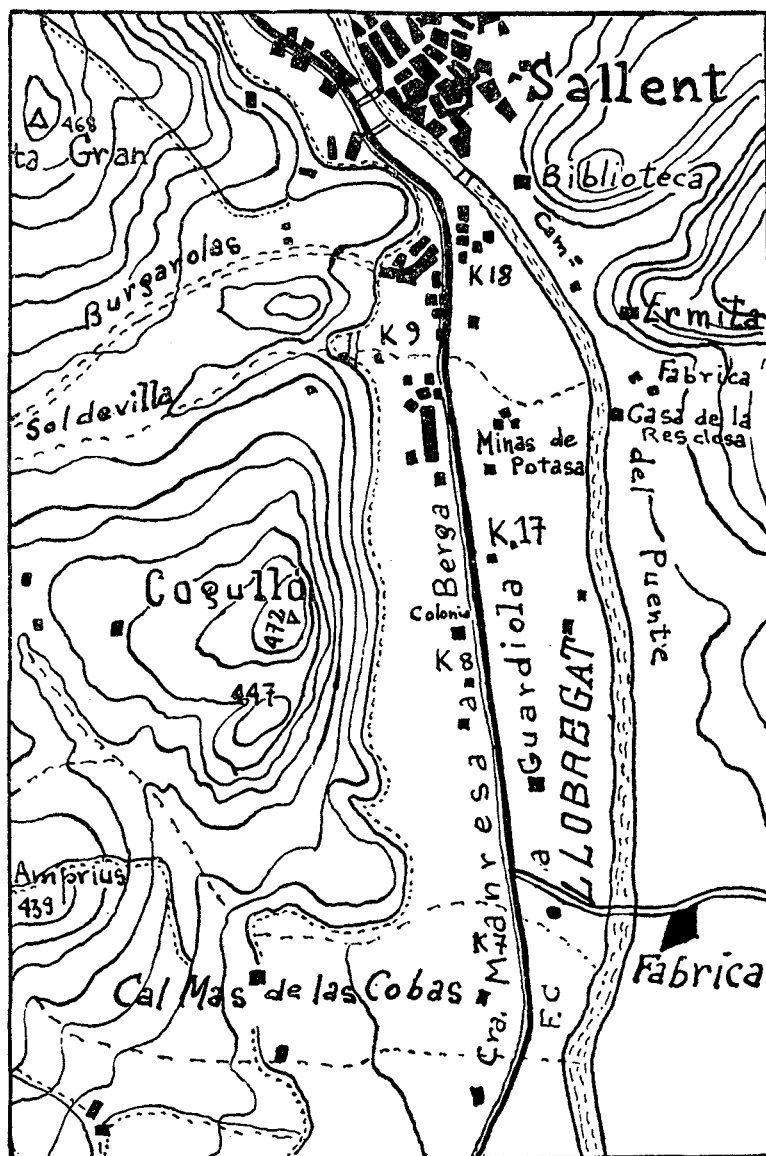


Fig. 1. — Situación topográfica del yacimiento respecto a la ciudad de Sallent.

Balsareny,¹ indudable núcleo de población muy remoto, y el poblado ibérico de Cornet, cuyos interesantes hallazgos de los siglos III y II a. J. C., indican la importancia de dicho yacimiento; al este, y frente a la montaña de El Cogulló, al otro lado del río, el castillo de Sallent, en cuyas proximidades se halló cerámica ibérica; al sur, la ciudad de Manresa, que Cortés y López identifica como la antigua Bacasis,² y otros puntos sin confirmación científica, como la montaña de Coll Baix sobre el río Cardoner y en término municipal de Castellgalí, la cota 268 sobre el Llobregat y que domina la confluencia de este río con el Cardoner; al sudoeste, el poblado de Gavà junto a la riera de Ridor, y el pueblo de Santpedor, identificado también por Cortés y López como Udura;³ al noroeste, debido a la zona montañosa y de bosques de Castellnou, no se conoce ningún yacimiento.

HISTORIA DE LAS EXCAVACIONES

Aunque observado este yacimiento desde hace muchos años por aficionados de la comarca, nunca fue dado a conocer. En 1948, con motivo de una conferencia pronunciada en Sallent por el doctor Maluquer de Motes,⁴ se le enseñó dicho yacimiento. De él informó al doctor Pedro Pericay, quien señaló una raíz céltica a la toponimia de la montaña.

Pasados los años, a principios de 1965, por encargo del doctor Maluquer de Motes, algunos alumnos del Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Barcelona visitaron el yacimiento y levantaron un plano de los muros que se veían en superficie. Dos aficionados locales, los señores Ramón Camprubí y Lorenzo Villuendas, empezaron por su cuenta prospecciones por el poblado e informaron al Delegado Provincial de Excavaciones, doctor Eduardo Ripoll, quien, a fines de 1966, visitó el yacimiento.⁵ A partir de su visita se creó la Junta Municipal de Historia y Arqueología de Sallent, que desde entonces se cuida de la excavación y estudio del poblado, bajo el asesoramiento técnico del Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Barcelona.⁶

1. Hallazgo monetario de bronce ibéricos, de la segunda mitad del s. II a. J. C. — L. VLLARONGA, *El hallazgo de Balsareny*, en *Numario Hispánico*, X, 1961, págs. 9-102.

2. CORTÉS Y LÓPEZ, Miguel, *Diccionario geográfico-histórico de la España Antigua, Tarraconense, Bética y Lusitania*, t. I, año 1836.

3. CORTÉS Y LÓPEZ, Miguel, o. c., t. III, págs. 477-478.

4. MALUQUER DE MOTES, Juan, *Orígenes inéditos de la Historia de Sallent*. Conferencia pronunciada en Sallent el 31 de octubre de 1948.

5. *Revista San Jorge*. Excma. Diputación Provincial de Barcelona. Enero 1967, n.º 65, páginas 24-25.

6. Es para nosotros un grato deber dar las gracias al profesor doctor Maluquer de

EXCAVACIONES

Tras las exploraciones efectuadas durante el año 1966, en las cuales se recogieron algunos materiales, se iniciaron los trabajos de excavación a partir de la visita del doctor Eduardo Ripoll, a cargo de la Junta Municipal de Historia y Arqueología de Sallent. Estos trabajos, que duraron hasta principios del mes de septiembre de 1968, pusieron al descubierto unos 100 m² de superficie del yacimiento, y son los reseñados en esta memoria (fig. 2).

En estos 100 m² de superficie se han puesto al descubierto las siguientes paredes y construcciones:

Habitación n.º 1. — Habitación rectangular, de 2 m. de ancho por 15 de largo, cerrada por cuatro paredes Á, B, C y D. La pared A tiene un grosor que oscila de 1,80 a 2,15 m., con una altura, respecto al suelo de la habitación, de 1,30 m., y unos 15 m. aproximadamente de largo; al sur forma ángulo recto con la pared D, de 1 m. de grosor, por 1 m. aproximadamente de altura junto a la pared A y que va descendiendo hasta llegar a ras del suelo en la pared B; su longitud por el interior de la habitación es de 2 m. La pared B posee de 1 a 1,20 metros de anchura, 0,70 m. de altura media y 15 m. de largo; acaba formando ángulo con la pared C en el norte. La pared C, con un grosor de 1,20 m., con una altura de 0,50 m. junto a la pared B, asciende a 1,25 al adosarse a la pared A; su longitud interior es de 2 m. El suelo de esta habitación posee una suave inclinación hacia el sur.

En la pared A, a 3,50 m. aproximadamente de la pared D, se abre una puerta, entrada n.º 1, de lados convergentes, que en la parte interior de la habitación es de 0,75 m. de ancho y en la parte exterior llega a 1 m. En dicha entrada se conservan los agujeros para asentar la puerta que sin duda debía ser de madera.

Como en toda la superficie del yacimiento había habido viñas, muchas veces las paredes de contención de bancales montan sobre paredes antiguas; así, sobre la pared A se apoya la *pared de viña a*, y el ángulo romo de ésta, al cambiar de dirección oeste-norte, cae exactamente sobre el ángulo recto que forman las paredes D y A.

Motes y a don Miguel Oliva Prat, por el apoyo que desde el primer momento nos han brindado. Y a nuestros compañeros J. Padró, V. Baldellou y E. Junyent, que nos han ayudado con su trabajo personal en las excavaciones, lo mismo que las señoritas T. Sallent y F. Salort. También damos las gracias al Excmo. Ayuntamiento de Sallent, por el apoyo ofrecido, y a los señores R. Camprubí, L. Villuendas y A. Serra, pioneros de las excavaciones y sin los cuales no se hubiera podido hacer este artículo.

Cata n.º 5. — Al norte de la habitación n.º 1, a fin de conocer el lado exterior de la pared C, se efectuó esta cata de 3×3 m., descubriendo la totalidad de la pared C, y a la vez se descubrió una nueva pared adosada a la pared B, y que llamamos pared B', dicha pared, que va en dirección norte-sur, tiene un grosor de 0,50 m.

Calle R (lám. I, b). — Al otro lado de la entrada n.º 1 aparece esta callejuela de 1 m. de ancho, que va paralela a la pared A y a una nueva pared que la delimita al otro lado, la pared E. Se excavó en dirección sur, cortando la *pared de viña a*, hasta llegar al ángulo que forman la pared A con la D, y se comprobó que en la pared E también se formaba ángulo en la misma altura. Esta calle presenta un gran desnivel, tal como podemos apreciar por la inclinación de la base de la pared E, formando una pronunciada rampa de unos 25° de inclinación.

Más al norte de la entrada n.º 1 no se excavó; así, pues, la longitud actual de esta calle es de 5,50 m., aproximadamente.

Cata n.º 2. — Dicha calle corresponde a una plazoleta de unos 12 m² de superficie, y que tiene una forma casi cuadrada. Se halla limitada, al norte, por la calle R, de 1 m. de ancho, y por la pared G, que es la que forma ángulo con la pared E; esta pared continuará por el lado izquierdo de la calle A, de 1,60 m. de anchura, y la pared F' de 1,80 m. de longitud; al sur se abre una nueva calle, la calle B, de 1,50 m. de ancho, y la pared I', de 1,25 m. de largo por 0,75 m. de ancho; al oeste se halla la pared A', pared adosada a continuación de la pared A, y que tiene 4 m. de largo por 1,80 m. de grosor.

Calle A. — Calle que desde la cata n.º 2 va en dirección este y posee una anchura de 1,60 m.; se halla limitada por la pared G, la cual a 2,50 m. del principio de la calle se interrumpe por una entrada, que dará a la habitación n.º 4 (aún sin excavar). Por el otro lado va la pared H, que corresponde a la pared norte de la habitación n.º 2.

Dicha calle se halla excavada unos 3,50 m. en dirección este.

Calle B. — Al sur de la cata n.º 2. Aunque sólo poseemos 1,75 m. excavados en dirección sur, después de levantar la *pared de viña exterior*, no podemos decir mucha cosa de ella, pues a esta distancia se encuentra cerrada por la pared I, pared sur de la habitación n.º 2.

Habitación n.º 2. — Excavada solamente en su extremo oeste, viene delimitada por dicho lado por las paredes F, de 1,50 m. de largo y 1 m. de ancho, y la pared F' adosada a la anterior de 1,80 m. de largo por 0,50 m. de ancho. Por el norte tiene la pared H, de 0,50 m. de ancho, y por el sur, la pared I, de la cual desconocemos su grosor.

Así, pues, de dicha habitación sólo conocemos su anchura, que es de 2,75 m., y de su longitud llevamos excavada hasta el momento sólo 1,50 m.

Del suelo de la habitación con respecto a la calle A hay un desnivel de 0,40 m.

Cata n.º 3. — Corresponde a la zona comprendida entre la pared A', pared D y la pared de viña exterior que forma ángulo. Superficie aproximada, 6 m².

ESTRATIGRAFÍA

La estratigrafía que presenta dicho yacimiento en la zona hasta el momento excavada presenta dos niveles de habitat, el I y el II b, separados por un nivel de fuego, el II a, que cubre la totalidad del área excavada.

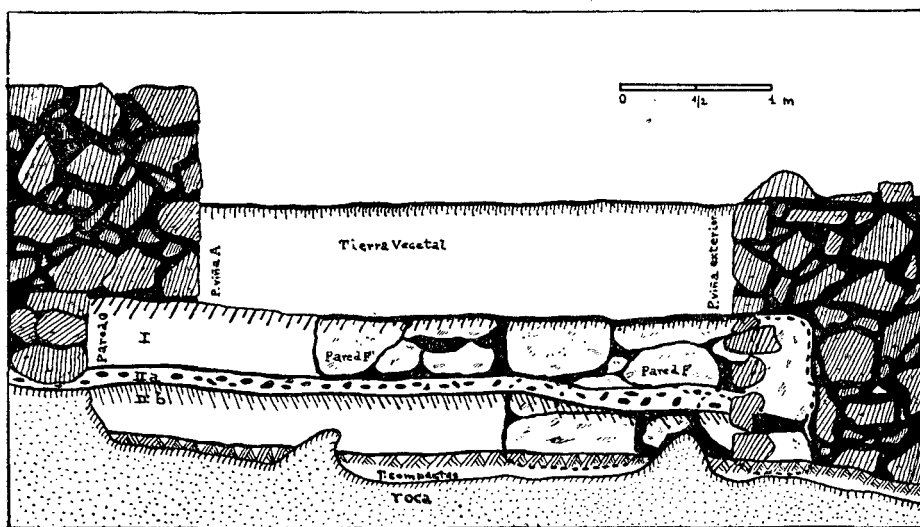


Fig. 3. — Estratigrafía norte-sur de la cata 2, junto a las paredes F y F'.

Dichas fases no representan una superposición de paredes, sino más bien una readaptación o reconstrucción de las paredes anteriores. Esta readaptación puede verse muy bien en el ángulo nordeste de la habitación n.º 2; así tenemos que la capa de fuego, nivel II a, pasa por debajo de las paredes F' y H, que son las que tienen un grosor de 0,50 m.; en cambio, no pasará por debajo de la pared F, que es la de 1 m. de ancha (fig. 3).

Con lo cual podemos aventurarnos a datar los muros o paredes en dos épocas: la más antigua, con paredes de más de 1 m. de grosor — así será la habitación n.º 1 —, y la fase más moderna, con paredes de 0,50 m. de anchura, que son las típicas de todos los poblados de este momento prerromano.

NIVEL I

Aparece debajo del manto superficial y sobre la capa de fuego (Nivel II a); su potencia varía según las zonas, pero su potencia media viene a ser de 0,35 m.

Materiales de piedra:

- a) Varios fragmentos de molino de mano hallados en superficie.
- b) Un fragmento de hacha pulimentada de basalto de tipo ovalado.
- c) Varios percutores y morteros de rocas y tipos distintos.

Cerámica:

a) *Cerámica a mano.* — Apareció gran cantidad de cerámica en la calle R. Tanto en las formas como en la decoración y pasta puede verse una continuidad de la cerámica que encontramos en los niveles más antiguos.

Apareció un fragmento con estrías, bruñido de negro por la parte exterior, como si perteneciese a una imitación local de la forma 48 de Lamboglia.

b) *Cerámica de pasta roja a torno.* — Es la cerámica que predomina en este nivel. Sus bordes son todavía muy pronunciados y no se nota mucha evolución de los de las capas más profundas.

Aparecen imitaciones locales de las formas de los platos campaniense.

Como novedad en dicho nivel vemos pequeños vasitos que, por lo menos, en cuanto a su tamaño, indican una cierta conexión con los pequeños vasos de la cerámica llamada «gris ampuritana».

c) *Cerámica de pasta gris a torno.* — Desaparecen las formas de la cerámica indígena gris, de los niveles II a, II b. Quedando reducida a las formas de la «gris ampuritana»⁷ del vasito bitroncónico con o sin asa, y a las pequeñas páteras (fig. 4).

7. ALMAGRO, Martín, *Las Necrópolis de Ampurias*, Introducción y Necrópolis griegas, vol. I, Barcelona, 1953, págs. 38 y ss.

d) *Cerámica de importación.* — Pequeños fragmentos y no muy abundantes de Campaniense A.

Metales:

a) Hallazgo en superficie de un fragmento de hoja de un cuchillo afalcatado.

b) Laminilla de plomo, de $5 \times 1,8$ cm.

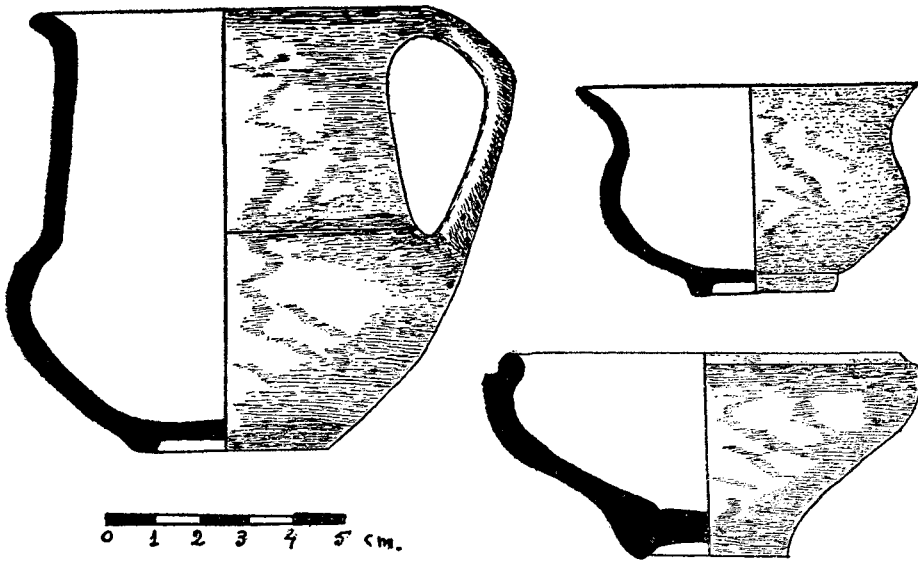


Fig. 4. — Cerámica gris del nivel I.

NIVEL II a

Corresponde este nivel a la capa de fuego. Su potencia es de unos 10 cm. y cubre la totalidad del área excavada. Su relación con los materiales hallados es como sigue:

Cerámica:

a) *Cerámica a mano.* — Perduración de los tipos del Nivel II b, aunque los bordes rectos casi han desaparecido.

b) *Cerámica de pasta roja a torno.* — Más bien escasa, formas corrientes de la cerámica ibérica. Hallazgo de una ánfora ibérica en el ángulo este de la cata n.º 2 (fig. 5).

c) *Cerámica de pasta gris a torno.* — Los fragmentos están muy rotos. Desaparece la cerámica «gris ampuritana» y aparece una ce-

rámica más tosca de color gris claro, la mayoría de sus formas corresponderán a oinochoes.

Apareció un fragmento estampillado, con círculos y ovas (fig. 6, f). En el poblado de Anseresa (Olius) se halló un oinochoe con estampillado del mismo tipo.⁸

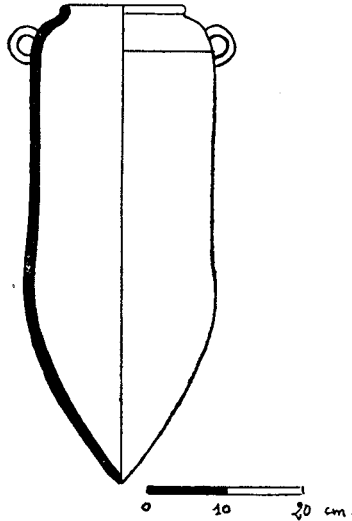


Fig. 5. — Anfora ibérica del nivel II a.

Relacionado con la cerámica gris se halló un fragmento de panza de un vasito, de pasta gris, con patina en el exterior, de un color marrón verdoso, y con una decoración de estrías cruzadas formando triángulos (fig. 6, i). Puede también relacionarse con un fragmento hallado en el Nivel II b (fig. 7 b).

d) *Cerámica de importación.* — Estará representada por fragmentos de cerámica precampaniense en su mayoría (fig. 6, g, h) y unos pocos fragmentos de ática.

La mayoría de las bases de la precampaniense tienen incisión en el pie, o sea parecidas a las halladas en La Bastida de Mogente.⁹

Metales:

En este estrato es donde mayor número de fragmentos metálicos han aparecido:

8. SERRA VILARÓ, J., *Poblado ibérico de Anseresa, Olius*, Mem. 35 de J.S.E.A. Madrid, 1921.

9. LAMBOGLIA, Nino, *La ceramica precampana della Bastida*, A.P.L., v, Valencia, 1954, páginas 105-139.

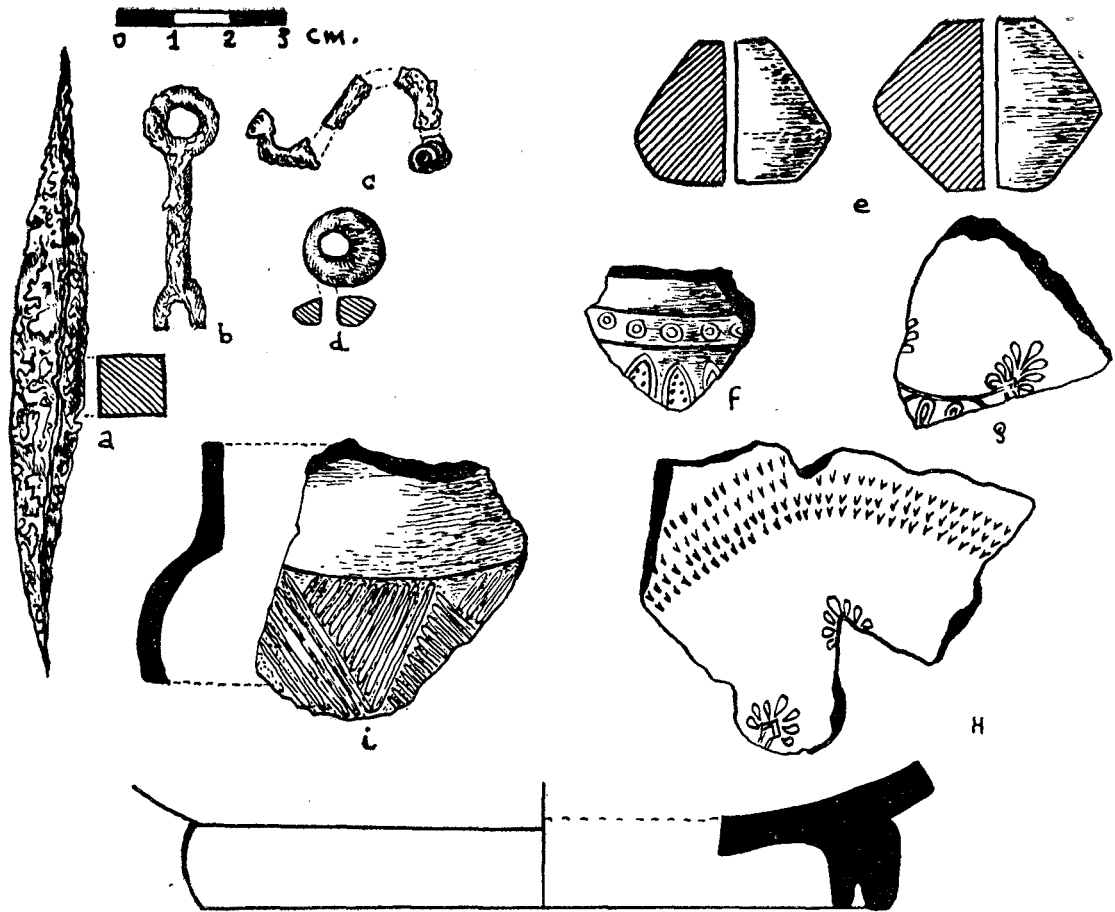


Fig. 6. — Materiales del nivel II a.

- a) Una punta de pilum muy oxidada, de unos 10 cm. de largo.
- b) Una pieza de hierro de sección cuadrada, pero con punta en ambos extremos (fig. 6, a).
- c) Pieza de bronce, fragmento de strigilum (fig. 6, b).
- d) Una fíbula de bronce del tipo de pie levantado muy deteriorada (fig. 6, c).

Otros materiales:

- a: Fusayolas del tipo bitroncocónico (fig. 6, e).
- b) En la cata n.º 2 se halló una cabecilla de terracota muy deteriorada, de unos 42 mm. de altura; aunque no posee rostro, por tenerlo deteriorado, puede apreciarse el inicio de una mitra, también rota.
- c) Una cuenta de pasta vitra de color azul, del tipo greco-púnico (fig. 6, d).

NIVEL II b

Es el nivel más antiguo del poblado hallado hasta el momento. Posee una potencia media de unos 0,40 m.

Materiales de piedra:

- a) En la habitación n.º 2 se encontró una pieza de piedra pómez, de forma paralelepípeda, de 18 × 6 cm.
- b) Algunos percutores, morteros y guijarros dentro de las habitaciones.

Cerámica:

a) *Cerámica a mano.* — Cerámica vulgar, del tipo de Marlés. Pasta oscura con granos gruesos y mucha mica, presenta formas bitroncocónicas con cuello alto y ancho, base plana y boca con bordes rectos o esvasados. Su decoración puede ser a base de impresiones (triángulos, puntos, formas ovales, ...) o bien aplicando cordones a las paredes de las vasijas.

b) *Cerámica de pasta roja a torno.* — Poco abundante, en comparación de la cerámica de pasta gris. Hallazgo, en la habitación n.º 2, de un cuello con asa en forma de cesta, diámetro 195 mm.

c) *Cerámica de pasta gris a torno.* — Es la más abundante en este estrato. Podemos distinguir dos clases: una, con un bruñido oscuro, y la otra, más clara; pero en ambas aparecen señales de pintura blanca en forma de bandas cerca del cuello. Sus formas son en

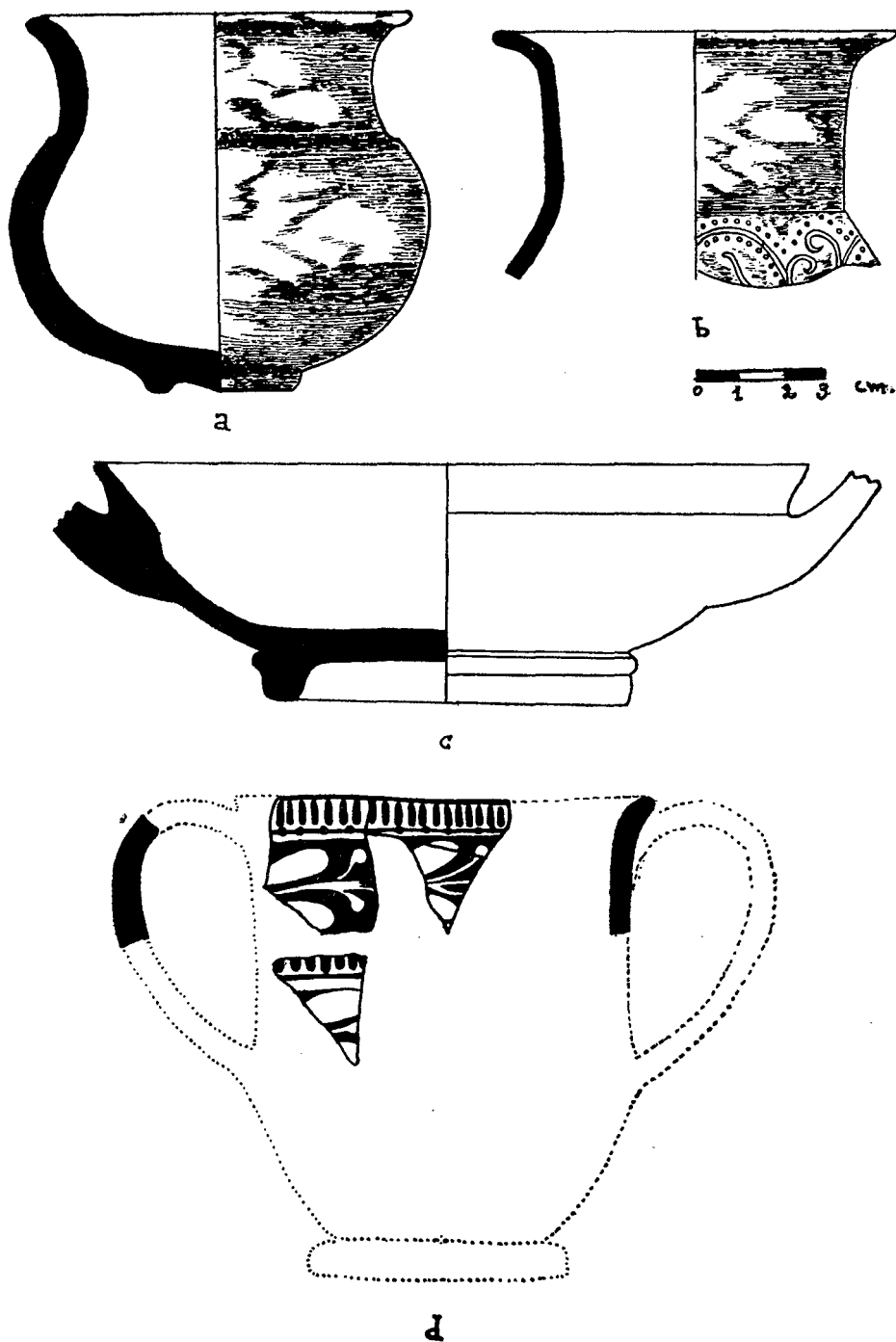


Fig. 7. — Materiales del nivel II b.

mayoría de oinochoes, vasijas de cuello recto y cuerpo globular y base plana (fig. 7 a), o bien una especie de platos hondos. Dicha cerámica fue anteriormente hallada en los poblados del Solsonés.¹⁰

d) *Cerámica de importación*. — Corresponderá a algunos fragmentos de la cerámica de San Valentín (lám. II, a; fig. 7 a). Dicha cerámica apareció por primera vez en Sorba,¹¹ Ampurias, Ullestret¹² y también en la La Creueta, Archena e Ibiza. Últimamente en las actuales excavaciones que el Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona realiza en la zona del Campo Triangular de Ullestret, aparecieron gran cantidad de vasos.¹³

Aparecieron también algunos pequeños fragmentos de figuras rojas, y un kílix ático (fig. 7, c) y precampaniense.

e) *Cerámica exótica*. — En la habitación n.º 1 apareció un cuello de una vasija (lám. II, b, y fig. 7, b), que presenta una decoración incisa del tipo vegetal que recuerda los motivos vegetales de la cerámica griega pintada.

Su pasta es achocolatada, bien cocida y con la superficie perfectamente pulida. Puede relacionarse con el vaso de los barcos de Mas Boscá¹⁴ y con un oinochoe del Museo de Valencia, procedente de Liria.

Otros materiales:

a) En la cata n.º 5 apareció una cuenta de pasta vítrea de color azul, igual a la mencionada en el nivel II a.

CONCLUSIONES

Tras las excavaciones efectuadas podemos llegar por el momento a las siguientes conclusiones, sin que ellas representen la última palabra, pues la continuidad de excavación en este poblado puede hacer variar las conclusiones apuntadas en este momento:

10. SERRA VILARÓ, J., *Poblado Ibérico de Castellvell (Solsona)*, en Mem. 27 de J.S.E.A., 1918. *Poblado Ibérico de Anseresa, Olius*, en Mem. 35 de J.S.E.A., 1921. *Poblado Ibérico de San Miguel de Sorba*, en Mem. 44 de J.S.E.A., 1922.

11. SERRA VILARÓ, J., *Poblado Ibérico de San Miguel de Sorba*, en Mem. 44 de J.S.E.A., 1922.

12. TRIÁS, Gloria, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, t. I. Valencia, 1967. Para Ampurias, págs. 161-163. Para Ullestret, pág. 227. Para Sorba, pág. 164. Para La Creueta, pág. 234. Para Archena, pág. 404. Para Ibiza, pág. 299. OLIVA, Miquel, *Ullestret, guía de las excavaciones y su Museo* (2.^a edic.). Gerona, 1967, pág. 55.

13. Material en estudio por el Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona.

14. MALUQUER DE MOTES, Juan, *Una vasija excepcional del Poblado Ibérico de Mas Boscá, en Pyrenae*, n.º 1, Barcelona, 1965.

a) Se trata de un poblado cuya vida va desde fines del siglo v hasta mediados del siglo III a. de J. C.

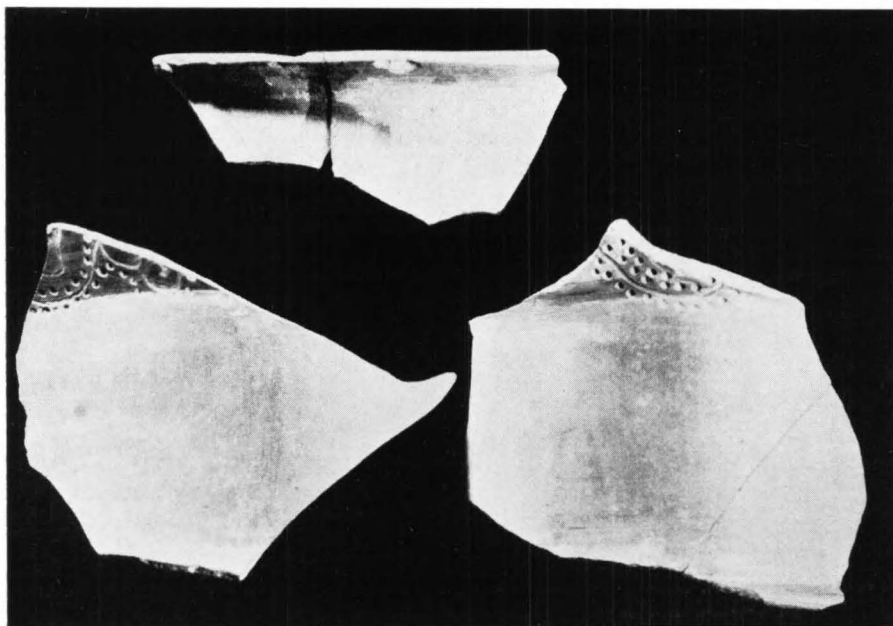
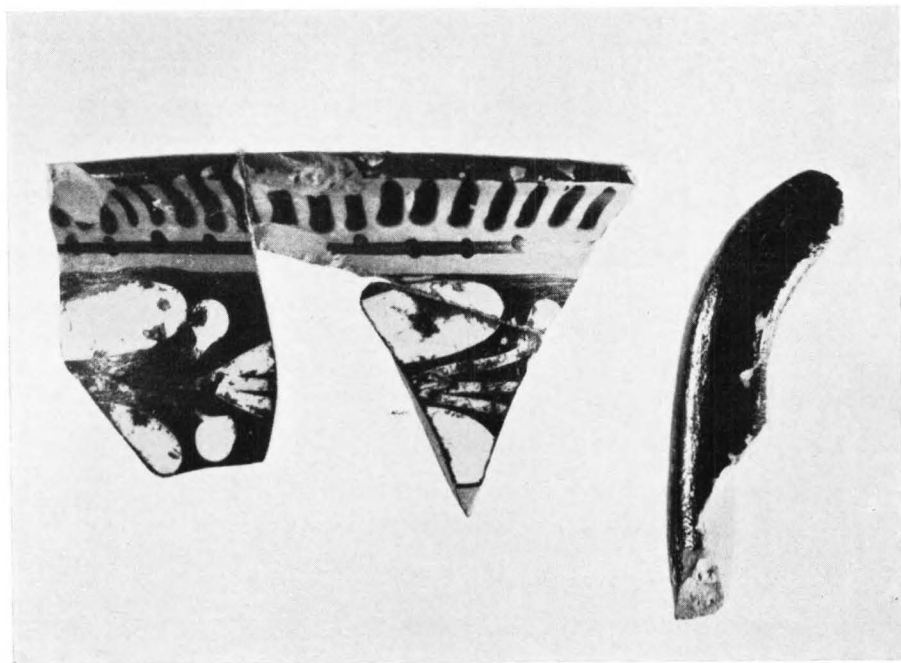
b) Presenta dos fases: una, de fines del siglo v hasta fines del IV a. J. C., y que corresponde al momento más importante del poblado, y que termina con una destrucción (Nivel II a). La segunda fase, mucho más pobre, sería de unos pocos años a mediados del siglo III antes de Jesucristo, hasta que fue definitivamente abandonado el yacimiento.

c) En cuanto a su origen, podemos señalar que la cerámica de la primera fase, de tipo gris, tiene más puntos de contacto con los yacimientos de las comarcas del norte, poblados del Solsonés, que con los de las comarcas meridionales; esta influencia del norte puede también relacionarse con su toponimia y con el hecho de los grandes movimientos galos de fines del siglo v a. J. C., momento de la fundación del poblado. La segunda fase es tipológicamente ibérica, y común a todos los poblados catalanes de su época.

Esperamos que nuevas investigaciones, no sólo en el poblado de El Cogulló, sino también en la zona central de Cataluña, puedan facilitar nuevos datos para la historia del momento prerromano en esta parte hasta el momento virgen a toda actividad arqueológica.



En la parte superior, perfil de la montaña por el Mediodía. En la inferior, parte excavada en el lado sur, calle R (rampa) y pared A de la habitación n.º 1.



En la parte superior, fragmentos de cerámica de San Valentín, Nivel II b.
En la inferior, fragmentos de cerámica exótica, Nivel II b.